

líneas. Sabido es que el sentido y el absurdo muestran una clara oposición. "Sentido" se llama al significado de algo, pero que tenga una explicación lógica, sin inducir a engaño. Es una voz que existe en todos los idiomas, responde a un concepto que posee la humanidad desde que comenzó a pensar. A veces es posible reducirlo a un común denominador, no obstante los cambios de significado que toma en el lenguaje, tanto hablado como literario.

Lo absurdo puede ser lo "sinsentido", el contrasentido, en algún instante de la historia de los seres humanos.

Al leer esta obra, pensamos que muchas de sus afirmaciones son absurdas. Alguien tiene la libertad de creer que son evidentes. Nadie ignora que la evidencia tiene una definición bastante difícil. Garib llega al límite de todo lo posible, sus palabras vuelan sin tener un blanco definido. Sus héroes corren y hablan con lo que se ha llamado "colores propios". Los contrastes son muchos.

Dice en uno de los acápites novelescos, inventados, lo siguiente: "Atanasio disfrutaba firmando papeles, convenios culturales, lo que fuese, con una pluma fuente que el embajador de Inglaterra le había obsequiado a nombre de la Corona inglesa. Se le agotó la tinta, fue necesario desviar un barco para que dejase dos botellas con tinta azul en Callao, de donde se las enviaron a lomo de mula hasta el palacio de Gobierno. El percance de la tinta le había impedido firmar importantes documentos...".

Unos pasos más, y el absurdo aflora, como una enredadera literaria.

Abundan los ejemplos en esta novela de clasificación imposible. Siempre, con un castellano de excelente nivel.

Con razón se ha dicho que el humorismo es la visión telescópica del mundo, la verdad observada al revés, el juego de los contrarios, la libertad convertida en esperrpento.

Walter Garib es autor de libros de cuentos y novelas: *La cuerda tensa*, *Agonía para un hombre solo*, *Festín para inválidos*, etcétera.

Travesuras de un pequeño tirano contiene páginas líricas, situaciones realistas, minuciosamente acotadas, exageraciones rebuscadas. El lector sigue leyendo, esperando que los cabos dispersos se anuden. Pero la imaginación del autor lo impide, porque sabe que las farsas tienen esa virtud.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At453-454-49CTVM10049>

CORTEJO TERRESTRE

De *Antonio Campaña*

Ediciones Extremosur, Santiago

Es una muestra antológica de la poesía de un poeta. Entre sus obras se destacan *La cima ardiendo*, *Arder*, *La primavera junta*, *Conjueros del mar*, *A pie en otoño*.

Se ha dicho que es un poeta original y valioso. Sus preocupaciones llegan a ser metafísicas. En un bello soneto, nos habla de una "amante hecha de esponja, sol y

espuma, de una cima que llega y canta, fluye y perdura". He ahí una síntesis de las diversas facetas del amor, "de un mar que nace en los ojos", un eterno amor "llorado como un trino", como "paloma abandonada en un espejo".

En otro poema surge la soledad: "Hermano ven, estoy terminando de huirme, solitario".

El tema de la soledad abunda en los poetas, tratan de explicar su origen hasta que terminan diciendo que nace de su propio corazón. El problema técnico consiste en elegir los caminos para llegar a esa conclusión. Antonio Campaña lo hace con seguridad y nitidez, porque su vocabulario es bastante extenso y significativo.

Una imagen que busca la presencia de un ser: "Eres río de playa envejecida". Feliz comparación: "Mujeres que se abren como rosas afinadas en rayos". Y otra: "Como el corazón que se desprende de sus hastíos". Personificación: "Tu piel tiene un modo de azucena que habla". Término de una peregrinación discursiva: "Pues si nada tenemos nada hemos perdido para siempre - Y todo no es sino sueños creados como hojas o plumas".

Y agrega que "vivir es perder la piel lamida de los sueños".

La crítica literaria ha deseado descubrir en qué consiste la personalidad del poeta. Pocas veces lo ha conseguido, porque las vivencias del creador se modifican en función de lo inesperado, del azar que lo sorprende en su camino. Antonio Campaña confiesa: "Cuando me quedo solo un temor me arrastra de la frente, me arrastra por dorados laberintos donde el azar espera".

Rainer María Rilke se aventuró a decir: "Vasos sagrados son los poetas. En ellos reside el misterio de la vida. No es fácil descubrir el valor de las primeras palabras de un verso".

El autor de *Cortejo terrestre* nos dice: "Pero yo necesito hoy saber más de la realidad, conocer un poco más de sus mitos que navegan dormidos". "Dulzura es lo que quiero soñar y no la sueño".

Sin duda, hay muchos "labios que llegan a los besos sin saber del deseo".

Poeta chileno laborioso. Con suavidad va conociendo el peso de las palabras medulares, evitando lo secundario y ancilar.

Sus poemas tienen un lenguaje original, rico en resonancias, unido "a la mejor herencia del idioma".

En 1952 obtuvo el Premio Municipal de Poesía por *La cima ardiendo*.

Con el transcurso del tiempo, su poesía se ha hecho intelectual.

VICENTE MENGOD

ANTOLOGIA DE PEARL S. BUCK

Nueva Editorial, Barcelona

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la literatura norteamericana tuvo una orientación moralista. Los escritores analizaban el destino último y universal del hombre. Poco después se noveló el efecto del ambiente social en la conducta de los individuos; es decir,